

Geografía cultural y geografía antigua

CARLA BOCCHETTI, PhD
Universidad Nacional de Colombia

Introducción

Es curioso que a pesar del naciente entusiasmo por la geografía en las humanidades en general y entre los clasicistas, siga existiendo hoy en día un gran silencio sobre Homero y su papel como geógrafo sobretudo en la *Ilíada*, pero en menor grado en la *Odisea*, con respecto a esto se puede citar los trabajos de Malkin (1998) y Dougherty (2001.)

En este artículo me propongo investigar el significado del catálogo de las naves como manifiesto geográfico de la Grecia heroica. El catálogo de las naves es una lista de todos los guerreros que participaron en la guerra de Troya, que aparece en *Ilíada* II, líneas 484-877. Me voy a referir a tres temas fundamentales:

El primero es la contribución que se puede obtener por parte de la geografía cultural para estudiar algunos aspectos de la geografía antigua.

El segundo, son las anomalías que comúnmente se le atribuyen al catálogo.

Y finalmente me voy a referir a la idea de panhelenismo y cómo éste puede unirse al tema de la poesía de catálogo, para lograr explicar finalmente que el catálogo es un mapa cultural de Grecia.

Primer tema

La geografía cultural, que también es llamada por otros geografía conceptual, abre las puertas para estudiar el espacio narrado como una manifes-

tación de la identidad de los habitantes que viven en un espacio determinado. La geografía cultural plantea una crítica al determinismo geográfico. El determinismo geográfico es una teoría que considera que las acciones humanas están determinadas por la naturaleza del ambiente físico. Este es un concepto antiguo que puede ser rastreado hasta Hipócrates y Aristóteles, pero sin embargo no fue si no hasta el siglo 19 cuando se estableció la geografía como ciencia que se acuñó con más fervor este concepto debido al paradigma darwiniano que estaba a la orden del día, el cual como todos sabemos posee una perspectiva muy fuerte que basa en el medio ambiente el rol crucial que determina el destino de todas las especies.

La geografía cultural es una crítica al discurso darwiniano de hacer geografía y también es una crítica a la unión que tradicionalmente se ha hecho entre geografía e imperio (Said 1992), (Harvey 1990), (Mitchell 2000). Es decir enfrenta la idea de que el conocimiento geográfico está ligado a la expansión de un imperio con fines de dominación o de administración, como puede verse en el caso de la geografía de Estrabón al servicio del imperio romano.

El nuevo discurso sobre el estudio del espacio y del paisaje fue desarrollado en los años veinte del siglo pasado por Saber 1925 y la escuela de Berkeley. La geografía cultural en vez de discutir la influencia del medio ambiente como factor determinante en la conducta del hombre, decidió explorar la forma como las culturas humanas han adaptado su medio ambiente. También del trabajo de Hartshorne (1939) se inició una re interpretación del concepto de geografía y del espacio. Por ejemplo, se han revivido teorías de Kant (1970) para servir de apoyo a la construcción del marco teórico de la nueva ciencia. También han surgido nuevas voces desde los ámbitos marxistas, feministas y post coloniales¹.

De hecho se ha postulado una teoría aún más radical en la cual se debe estudiar a la geografía como un saber independiente de la historia. Es decir, los geógrafos modernos reivindican la independencia del concepto de espacio respecto al del tiempo y eso significa que ellos ven a la geografía y no a la historia como el tema académico por excelencia de nuestro siglo. Se ha predicho que una era del espacio emergería en la teoría crítica de la sociedad, afirmando que “la ansiedad de nuestra era se relaciona fundamentalmente con el espacio, sin duda mucho más que con el tiempo” (Foucault 1984). Otro autor considera que la historia como disciplina académica fue el foco de la teoría social del siglo diecinueve, pero que en la segunda mitad del siglo veinte la mayor preocupación de la teoría crítica ha sido la geografía (Soja

1989). El resultado de tal revalorización del concepto de espacio es que los contextos material e intelectual de la moderna teoría crítica de la sociedad han empezado a variar considerablemente (Lefebvre 1991), (Habermas 1989).

Hoy en día es en Inglaterra en donde más se ha desarrollado el tema sobre geografía cultural con múltiples estudios sobre nuevas interpretaciones, acercamientos y propuestas radicales. Sin embargo, esta área aún no ha tocado propiamente a fondo los estudios clásicos.

El libro de Catherine Clarke, *Between Geography and History*, es un ejemplo de cómo puede usarse la bibliografía sobre geografía cultural para reevaluar a los autores antiguos. Sin embargo, considero que el problema de Clarke radica en que pese al uso de una gran bibliografía sobre geografía moderna, sus teorías siguen atadas al modelo geográfico centro-periferia y a una postura donde la historia prima sobre el estudio del espacio.

La geografía cultural hace posible una nueva relectura del catálogo de las naves. El catálogo siempre se ha considerado como una lista aburrida de nombres, una lista vacía de contenido dramático, que no está relacionada en un cien por ciento con la historia de la guerra de Troya. Además algunos piensan inclusive que si usted lee la *Ilíada* y se salta la parte del catálogo no pasa nada, que no se perdió de nada bueno (Crosset 1968), (Bowra 1930).

Pero el catálogo visto desde una nueva óptica es un mapa de Grecia. Es un mapa cultural de Grecia, donde quedó plasmada la visión heroica del pasado griego, es decir, sobre una red de aspecto histórico quedó entretejida la memoria, épica y mítica de paisaje e identidad del pueblo griego.

Examinemos con cuidado el tema a tratar: ¿qué clase de mapa es el catálogo?, ¿por qué puede considerarse como un manifiesto de la cultura e identidad del pueblo griego?, y en esa medida ¿una expresión del panhelenismo?

Segundo tema

Miremos los problemas que comúnmente se le han atribuido al catálogo:

Desde la perspectiva histórica y arqueológica siempre se ha puesto de relieve la pregunta sobre la fecha de la composición del catálogo o dicho de otro modo el período histórico que éste refleja.

Con relación a esto, Page (1959) considera que la geografía refleja principalmente el período micénico, pero se ha argumentado en contra de esta idea que centros micénicos importantes como Dendra y Gla no están mencionados. Sin embargo, el consenso general reciente (autores como Martin West (1985) y Kira (1985) por ejemplo) consideran que existe una superposición de diferentes períodos históricos, es decir, una mezcla de geografía micénica

con información contemporánea al poeta, como Corinto que fue un emporio comercial en el siglo 8 AC y que no tiene remanentes micénico. Otros autores como Nagy por ejemplo incluso consideran que aparecen aspectos del siglo 6 AC cuando la *Ilíada* se canonizó en Atenas, es el caso por ejemplo de la inclusión de la misma ciudad de Atenas, de la mención a Deméter, y la eliminación de la ciudad de Mégara por causa del conflicto sobre Salamina (Davidson 1955).

Voy a mencionar algunas anomalías que se han detectado en el catálogo:

Por ejemplo que el catálogo posee líneas interpoladas (adiciones y supresiones de lugares según conveniencia política), que no hace referencia a los Dorios, que está narrado en tiempo imperfecto, es decir como si estuviera sucediendo el evento de la congregación de las naves en Aulis ahora, pero las naves han estado ancladas por nueve años en puertos troyanos². Shipp (1953) ha demostrado que el verso sobre el número de las naves contiene elementos de griego tardío, o sea jónico, y esto ha llevado a algunos a argumentar que a una antigua lista de ciudades micénicas se le haya añadido posteriormente las líneas sobre el número de las naves.

Otro problema radica en la delimitación de fronteras y la ubicación de los reinos. Por ejemplo el reino de Agamenón está superpuesto al de Diomedes y Agamenón no llega a ser rey de Argos, es decir no comanda la planicie que ve desde su palacio y además, lo que es peor, a pesar que tenía el mayor número de naves, 100 naves, su reino no tenía acceso a la costa. El reino de Néstor también posee problemas, su ubicación en Mesenia como aparece en el catálogo no coincide con el Pilos descrito en las tablillas del lineal B.

Otro problema es que Beocia es el contingente descrito con mayor extensión en el catálogo pero los héroes Beocios no tienen un rol importante en la *Ilíada*. Sin embargo, los reinos de Agamenón, Aquiles u Odiseo están descritos brevemente y existe desproporción entre su grado de descripción y la importancia que estos héroes tienen en la historia.

Otra idea que se ha argumentado, relacionado con esto, es que en Beocia existía un gusto particular por la poesía de catálogo, por que allí se desarrolló el Catálogo de las Mujeres atribuido a Hesíodo y sus antecedentes: los *ehoie* y que por lo tanto eso puede explicar la razón del porqué Beocia es el primer contingente mencionado y la descripción más larga de todo el catálogo. Una idea ligada a ésta es que los catálogos empiezan largos y luego a medida que se acercan al final empiezan a volverse breves.

Adicionalmente, Finkelberg (1988) considera un problema más, la rivalidad entre Micenas y Argos. El hecho de que Ajax haya sido removido del

Peloponeso y aparezca como comandante de Salamina, hace pensar que los mitos relacionados con Micenas y la guerra de Troya han cobrado supremacía sobre las sagas mitológicas de Argos.

Otro problema que se trata al estudiar el catálogo es de dónde obtiene Homero su conocimiento geográfico. Por una parte Visser considera que el conocimiento geográfico de Homero proviene del período geométrico tardío, o sea del 700 AC, combinado la información acuñada en el material mítico de la tradición épica. Por otro lado, Giovannini cree que la información geográfica del catálogo está basada en las listas de teorodokes de Delfos, estas son unas inscripciones que contienen listas de ciudades que enviaban regalos en misiones sagradas al santuario de Delfos.

Panhelenismo y poesía de Catálogo

Para poder demostrar que el catálogo es un mapa cultural en el cual quedó plasmado la construcción de la identidad heroica del pueblo griego tenemos que alejarnos en parte de todas las anomalías mencionadas antes, aunque éstas no dejan de ser atractivas de todas formas. (yo me he referido a ellas con extensión en mi artículo Homero como geógrafo).

La poesía temprana del siglo octavo AC., es decir, Hesíodo, Homero y la tradición a la que éstos pertenecían, hace referencia al tema de la identidad del pueblo griego, ya sea unido al tema de una expedición militar, tal como aparece en la *Ilíada*, o como un sistema geográfico como aparece en el *Catálogo de las Naves*, o un sistema genealógico como aparece en el *Catálogo de las Mujeres y sus antecedentes los Ehoie*). Estas obras dan ejemplo del sentido de identidad que comenzaba a aflorar en el siglo 8 AC.

Tradicionalmente se buscarían los orígenes de la idea panhelénica en la resistencia de los griegos a las invasiones persas del 490 y el 480-479 AC., y una de las definiciones del panhelenismo es precisamente “la idea de lo que los griegos tienen en común en tanto que griegos, y lo que los distingue de los bárbaros”. (Rhodes) Sin embargo, el Panhelenismo no era una ideología para unificar a Grecia en términos de “nación” (Walbank 1980) Así, Finley (1975) piensa que aunque la estructura de la polis constituye un bloque poderoso similar a lo que nosotros llamamos “nacionalidad” (Arist. *Política* 1326 a35-b24), sin embargo se dispersa en direcciones totalmente diversas a cualquier teoría moderna al respecto. Un lenguaje, ascendiente o religión común simbolizados en instituciones panhelénicas tales como el oráculo de Delfos o los juegos de Zeus en Olimpia, no pueden ser etiquetados bajo una noción de “nación”, sino bajo una de *Kulturnation*. Esto quiere decir que a

pesar de la ausencia de un poder político central en Grecia que sirviera como foco centrípeto, los griegos se mantenían unidos en una cultura común sobre todo gracias al lenguaje y la religión.

Hay otras definiciones para el término. Por ejemplo, Snodgrass (1987) aplica el concepto de Panhelenismo al patrón de intercomunicación intensificada entre las ciudades-estado de la Hélade, que empezó en el siglo 8 AC. Nagy (1990) ha extendido el concepto como un modelo para explicar la naturaleza de la poesía homérica; él se refiere a la poesía panhelenica como "el resultado de una síntesis evolucionaria de tradiciones que tienden a ser comunes a todas las localidades y no son particulares a ninguna".

Adicional a los conceptos anteriores, nosotros podemos añadir que la poesía de catálogo es una expresión del Panhelenismo porque hace posible representar del sentido de identidad nacional griega. Así por ejemplo, al igual que la función social de las genealogías (West 1985) que pretendían explicar los nombres y lugares tanto de los griegos como de pueblos extranjeros al incorporarlos en árboles genealógicos míticos (Hall E 1989) (Hall J 1997), así mismo, en el catalogo de las naves, la identidad puede ser definida en buena medida a través de leyendas y paisajes, de historias de dioses y de mortales, de hazañas heroicas y del destino dramático de los héroes ubicado en patrias antiguas con sus paisajes sacralizados.

De esta forma la poesía de catálogo puede considerarse como un emblema de identidad, por medio del cual una sociedad explica su presente y le da orden a su pasado. De hecho los catálogos no deben ser vistos como recursos poéticos obsoletos. Dada su forma narrativa flexible, donde se puede añadir o suprimir o extender historias con gran facilidad³, son un género dinámico que siempre puede ser modificado para ser contemporáneo como nos lo ha explicado el profesor Rutherford.⁴

Por lo tanto puede ser usado con un fin social de mantener una identidad heroica en el pasado y puede renovarse, mantenerse y modificarse según la conveniencia política o histórica de diferentes momentos. Así, la poesía de catalogo fue un medio por el cual la sociedad dio forma a su pasado mítico incorporándolo a eventos presentes.

Miremos un ejemplo: el aspecto dramático del paisaje en el catálogo y su relación con la narración. En una estadística que he realizado sobre el paisaje del catálogo se encontró que existe un número superior de montañas y de paisaje montañoso en la parte Aquea, mientras que la parte de Troya y sus aliados se refiere más a ríos y a paisajes fértiles. Estos dos paisajes tienen implicaciones dramáticas en la obra. Por una parte, el paisaje montañoso de

los griegos se realiza en la parte final del catálogo en el territorio de los Magnetes en el valle de Tempe.

El catálogo Troyano termina con la mención del río Janto en Licia. Hay que recordar que también al Escamandero se le llamó Janto, y que el río de Troya se duplica en la muerte de Héctor. Esto para decir que el paisaje tiene un efecto dramático en la obra. El paisaje está relacionado con la identidad de los pueblos.

La metáfora recurrente del paisaje como interioridad de la identidad nacional enfatiza la topografía de los territorios como un medio para construir un sentido de pertenencia. Los geógrafos culturales en particular ven al paisaje como un factor decisivo para el pensamiento crítico social y para la construcción de la idea de nación. Los paisajes así como las genealogías son un componente de significado que proporciona su identidad a las comunidades. (Cosgrove 1988), (Schama 1995) (Muir 1999)

El catálogo es un mapa cultural de Grecia, de hecho la investigación antropológica en sociedades orales dan ejemplos de performance de mapas recitados en eventos políticos o religiosos y en los cuales el conocimiento geográfico forma parte importante de la conformación de la cultura, del prestigio y del sentido de pertenencia a una localidad determinada. Por ejemplo, el lukasa, un tablero cubierto con cuentas y conchas marinas de la República Democrática del Congo es cantado para recordar los viajes del rey, la localización de los lagos sagrados, árboles, y rutas migratorias. El contenido cambia de acuerdo al rey que es venerado y según las circunstancias de la puesta en escena (Woodward y Davis 1992). En Sur América también existen casos de mapas orales en algunas tribus indígenas. En ritos chamánicos de los grupos Tukano y Denasa del Amazonas, y Baranasa en Colombia se muestra un conocimiento geográfico oral que se pone en escena en ocasiones religiosas.

Adicionalmente, la importancia del conocimiento geográfico fue reconocido por Aristóteles, y existen testimonios de que los mapas fueron utilizados como objetos didácticos en el salón de clases, tal y como aparece ejemplificado en *Las Nubes* de Aristófanes. También Herodoto se refirió a las mapas iónicos (Herodoto 5.49) En Roma los mapas eran colocados a la entrada de edificios públicos como en templos con el fin de engrandecer y dar prestigio al imperio con relación a su expansión y triunfos militares. Los mapas gráficos u orales son propagandas políticas y constituyen formas de pensar de una colectividad.

Finalmente para concluir digamos lo siguiente:

La idea de nación como la usan los geógrafos culturales nos da una manera de entender el proceso de construir una identidad a través de mitos, memorias y paisajes.

El catálogo puede ser visto como una máscara que encubre nombres y ciudades de otras sagas perdidas ahora para nosotros. Es decir, este guarda a manera de código la memoria de un pasado épico, donde los guerreros se enrolaron en numerosas y diferentes batallas a través de muchos siglos. El hecho de que la memoria se conserve en un texto de descripción de paisajes refleja la potencialidad del catálogo como documento de identidad.

La poesía de catálogo incluye tanto relatos geográficos como genealogías, y cumple la función social de crear y mantener identidades. En vez de decir que en Homero se da un choque entre Europa y Asia, puede argumentarse que el paisaje de cada región da un sentido de hogar a aquéllos guerreros que tienen la esperanza de regresar de la guerra.

El catálogo de las naves estructura un proceso de visualización del espacio: la condición griega se hace concreta y visible en el paisaje. El catálogo nos proyecta hacia otras historias de nostos que no llegaron a nosotros (Taplin 1999), pero sin embargo, el catálogo puede ser visto como un código de relatos de nostos, es decir de relatos de identidad.

El concepto de Panhelenismo ilustra la meta de construir un sentido de identidad a través de un manifiesto geográfico, en donde el paisaje, escenas de fondo de los relatos de los héroes y sus lugares de origen, y más allá el conocimiento del propio país y el esfuerzo de hacer una construcción totalizante de este conocimiento da como resultado un mapa cultural de Grecia (Rutherford 1998) (Rutherford 2000).

Las teorías modernas sobre la geografía cultural constituyen un marco teórico útil para permitir interpretar el catálogo de las naves como un documento de identidad. Situar a Homero al interior de las nuevas tendencias de los estudios culturales, nos ha proporcionado la posibilidad de reconsiderar la geografía del Catálogo dentro de un discurso que da prioridad a la geografía y al espacio, en vez de a la historia y al tiempo.

Bibliografía

- Bhabba H. 1990. *Nation and Narration*, London.
Bowra C.M. 1930. *Tradition and Design in the Iliad*, Oxford.
Cosgrove D. and S.Daniels 1988 *The Iconography of Landscape*, Cambridge

- Crosset J. 1968. "The Art of homer's Catalogue of Ships" *Classical Journal* 64: 241-245.
- Davinson J.A. 1955. "Peisistratus and Homer" *Transaction American Philological Association* 86: 1-21.
- Driver F. 1992. "Geography's Empire: Histories of Geographical Knowledge", *Environment and Planning D: Society and Space*, Vol. 10, p. 23-40.
- Finkelberg M. 1988. "Ajax's entry in the Hesiodic Catalogue of Women" *Classical Quarterly* 26: 161-187.
- Finley M. 1975. "The Ancient Greeks and Their Nation" in *Use and Abuse of History*, London.
- Foucault M. 1984. "Space, Knowledge, and Power" in *The Foucault Reader*, New York.
- Haberlas J. 1989. *The Structural Transformation of Public Sphere*, Cambridge.
- Hall E. 1989. *Inventing the Barbarian: Greek self definition through Tragedy*, Oxford.
- Hall J. 1997. *Ethnic Identity in Greek Antiquity*, Cambridge.
- Hartshorne R. 1939. *The Nature of Geography*, Lancaster.
- Harvey D. 1989. *The Condition of Post-modernity: An Enquiry into the Origins of Cultural Change*, Oxford.
- Lefebvre H. 1991. *The Production of Space*, Oxford.
- Malkin I. 2001. *The Returns of Odysseus*, Berkeley / LA, 1998; Dougherty C, *The Raft of Odysseus*, Oxford.
- May J. 1970. *A Kant's Concepts of Geography and its Relation to Recent Geographical Thought*, Toronto.
- Mitchell D. 2000. *Cultural Geography: An Introduction*, Oxford.
- Muir. R. 1999. *Approaches to Landscape*, Houndmills and London.
- Nagy G. 1990. *Pindar's Homer: The Lyric Possession of an Epic Past*, Baltimore and London.
- Page D. 1959. *History and the Homeric Iliad*, Berkeley.
- Rhodes P.J. *The Oxford Classical Dictionary*, 3rd Edition, p. 1106
- Rutherford, "Theoria and Darshan: Pilgrimage as Gaze in Greece and India", *Classical Quarterly*, Vol. 50, 2000, pp. 133-146; T. Rood (por publicar).
- Rutherford. 1998. "Theoria as Theatre: The Pilgrimage Theme in Greek drama", *PLLS*, Vol. 10, p. 131-56.
- Said E. 1993. *Culture and Imperialism*. New York.
- Sauer C. 1925. "The Morphology of Landscape", *University of California Publication in Geography*, Vol.2.

- Schama S, 1995. *Landscape and Memory*, London.
- Shipp G. P. 1953. *Studies in the Language of Homer*. Amsterdam.
- Smith, A. 1980. *National Identity*, London.
- Snodgrass A. 1971. *The Dark Age of Greece: An Archaeological Survey of the Eleventh to the Eighth Centuries*, Edinburgh.
- Snodgrass A. 1987. *An Archaeology of Greece*, Berkeley and Los Angeles.
- Soja E. 1989. *Postmodern Geographies*, London.
- Taplin O, 1999. "Spreading the World through Performance" in R. Osborne and S. Goldhill (eds) *Athenian Democracy and Performance Culture*, Cambridge.
- Walbank F.W. 1972 "Nationality as a Factor in Roman History", *Harvard Studies Classical Philology*, Vol. 76, 1972, pp. 145-68.
- West M. 1985. "Greek Poetry 2000-700BC" *Classical Quarterly* 33: 179-192., Kirk G.S. *The Iliad: A Commentary Vol.1*. Cambridge.
- West M. 1985. *The Hesiodic Catalogue of Women*, Oxford.
- Woodward and Davis. 1992. "Introduction" in *The history of Cartography*. Vol.2, book 3.

Notas

¹ Piles S. and M. Keith (eds), *Geographies of Resistance*, London, 1997; D. Massey, *Space, Place and Gender*, Minneapolis, 1994; G. Rose, *Feminism and Geography: The Limits of Geographical Knowledge*, Minneapolis, 1993; D. Sibley, *Geographies of Exclusion*, London, 1995.L.; M. Domosh, "Feminism and Human Geography" in C. Earle, K. Mathewson, M. Kenzer and M.D. Lanham (eds), *Concepts in Human Geography*, Rowman and Littlefields, 1996; C. Nash, "Post-colonial Progress in Cultural Geography", *Environment and Planning D: Society and Space*, Vol. 20(1), 2002, pp. 27-52.

² Ver Morpurgo Davis A. Recensionis a D. Page *History and the homeric Iliad*. *Rivista di Filologia* 38: 178-191, 1960; Beye C.R. "A New meaning for NAUS in the Late Catalogue", *American Journal of Philology* 82: 370-378, 1961.

³ Rutherford I, "Catalogues of Women"; M. West, *The Hesiodic Catalogue of Women*, Oxford, 1985.

⁴ *Ibidem*.

